



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

Chile una mesa para todos (en el mes de la Patria)



Chile una mesa para todos, Chile una patria donde todos podemos estar.

Cristo Señor y Rey de pescadores; que sobre el agua inquieta tú caminaste. Protege al pescador, bendice nuestro mar. Produzca siempre pesca abundante, produzca vida en abundancia, Señor.

Cristo, Señor y Rey en el trabajo, Hijo de hombre, Hijo de carpintero. Bendice nuestras manos, también nuestras familias. Danos el pan de cada día, danos el sustento de vida, Señor.

Cristo, Señor y Rey de nuestra historia, los hijos de la patria en ti confiaron. Hombres llenos de fe, mujeres de esperanza. Un pueblo unido en torno a Ti, compartiendo contigo una mesa de amor.

“EL QUE QUIERA SEGUIRME, NIÉGUESE A SÍ MISMO, CARGUE CON SU CRUZ Y ME SIGA” Mc 8,34

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Todas las noticias relacionadas con el COVID-19, apuntan a la mejora de los índices de contagio, al parecer la vacunación y los cuidados que hemos mantenido van dando sus frutos, esto implica que debemos mantener los cuidados, puesto que la pandemia aún no termina y las amenazas de una nueva variante están a la puerta. Estamos en la semana que marcó la historia nacional, el 11 de septiembre en Chile implica un quiebre en una historia republicana, marcando el comienzo de un gobierno dictatorial que ha dejado una huella en la violación de los derechos humanos y dolor en muchas familias que aún, después de muchos años, buscan saber la verdad para hacer justicia a sus familiares detenidos y hechos desaparecer. También estamos viviendo tiempos convencionales en los cuales se ha dicho de todo, desde el comienzo ha sido aplaudida y criticada, pero lo que no podemos dejar de lado es sabernos en un proceso de construcción de un Chile nuevo, en donde estos 155 ciudadanos están construyendo las bases de la nación. Ha habido situaciones que nos cuestionan, pero hay que considerar que estamos en un tiempo de construcción y debemos confiar que como nación podemos construir un país en donde todos y todas tengamos un lugar. ¿De qué forma lo que esta pasando en Chile te afecta? ¿Te sientes participe de la construcción de país?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Marcos 8, 27-35**

Jesús emprendió el viaje con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo. Por el



camino preguntó a los discípulos: —¿Quién dicen los hombres que soy yo?

Le respondieron: —Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas.

Él les preguntó a ellos: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondió Pedro: —Tú eres el Mesías.

Entonces les ordenó que a nadie hablasen de ello. Y empezó a explicarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los letrados, sufrir la muerte y luego de tres días resucitar.

Les hablaba con franqueza. Pedro se lo llevó aparte y se puso a reprimirlo. Pero él se volvió y, viendo a los discípulos, dice a Pedro: —¡Retírate, Satanás! Tus pensamientos son los de los hombres, no los de Dios.

Y llamando a la gente con los discípulos, les dijo: —El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. El que quiera salvar su vida, la perderá; quien la pierda por mí y por la Buena Noticia, la salvará.

Reflexión

En este pasaje evangélico, Jesús muestra la pedagogía con que va formando a la comunidad de discípulos, para Él es importante que sus seguidores sepan de primera fuente lo que implica el camino de seguimiento, el dejarlo todo por anunciar el Reino. La respuesta de Pedro es la que hace el que sigue a Jesús conociendo su gloria, viendo el impacto que tienen los milagros realizados por el Maestro. Pero Jesús quiere que sus seguidores sepan que este camino no es del todo fácil, el anuncio de la pasión es parte de esta forma de seguimiento, situación que no gusta a Pedro, quien a nombre de la comunidad reprende al Maestro llamándolo aparte. Al parecer nosotros somos muy como Pedro, pues no nos gusta que nos muestren lo complejo que puede ser el camino, sino que entramos fácilmente en comunión cuando estamos victoriosos, pero nos cuenta hacernos cargo de la dificultad, del tropiezo, y es allí donde Jesús nos invita a mirarnos y hacernos cargo de nuestras cruces y con ellas hacer el camino de la victoria final, el camino al Reino.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuál es mi reacción frente a las dificultades que me toca enfrentar en lo cotidiano? ¿Me siento identificado con Pedro en el relato que se nos presenta? ¿De qué forma este evangelio marca mi modo de ser comunidad y dejarme formar por la pedagogía de Jesús?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Tu cruz, mi vuelo

En tu cruz, Señor,
solo hay dos palos,
el que apunta como una flecha al cielo
y el que acuesta tus brazos.
No hay cruz sin ellos
y no hay vuelo.
Sin ellos no hay abrazo.
Abrazar y volar,
ansias del hombre en celo.
Abrazar esta tierra
y llevármela dentro.
Enséñame a ser tu abrazo.
Y tu pecho.

A ser regazo tuyo
y camino hacia Ti
de regreso.
Pero no camino mío,
sino con muchos dentro.
Dime cómo se ama
hasta el extremo.
Y conviértete en ave
la cruz que ya llevo.
¡O que me lleva!
porque ya estoy en vuelo.
(Ignacio Iglesias, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=4KYRRDSt-eQ>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.